

Mary Wollstonecraft Shelley, la Inteligencia Artificial y los robots

Mary Wollstonecraft Shelley, Artificial Intelligence and robots

Rosa María Alonzo González y David Ramírez Plascencia

Universidad Autónoma de Baja California
Contacto: davidrapla@gmail.com

"Amo la vida, aunque solo sea un cúmulo de angustias, y voy a defenderla"

Mary Wollstonecraft Shelley.

FRANKENSTEIN O EL MODERNO PROMETEO.

Resumen. Frankenstein no es un personaje exclusivo del ámbito de la narrativa de ficción, sino un elemento vivo que ha evolucionado y se ha adaptado a diversas geografías y contextos sociales. El trabajo de Mary Wollstonecraft Shelley ha perdurado con el paso del tiempo, consolidándose como un símbolo preponderante de la cultura popular. En este artículo analizamos la influencia de la figura del monstruo de Frankenstein en las actitudes de las personas con respecto a la tecnología y la ciencia, en particular la Inteligencia Artificial (IA) y los robots; así como los temores sobre el uso indebido de la ciencia y el rompimiento de los límites morales tradicionales. Nuestro objetivo es que quien lea el artículo, sienta curiosidad por acercarse a la obra de Mary Shelly, y que ésta sea, a su vez, una vía para entender el funcionamiento de las aplicaciones IA y la creación de robots inteligentes desde una visión más crítica.

Palabras Clave. Inteligencia Artificial, Frankenstein, Robots.

Abstract. Frankenstein is not a character exclusive to the narrative, but a living element that has evolved and adapted to various geographies and social contexts. The work of Mary Wollstonecraft Shelley has endured the passage of time, establishing itself as a predominant symbol of popular culture. In this article we analyze the influence of the Frankenstein monster figure on people's attitudes towards technology and science, particularly Artificial Intelligence (AI) and robots; as well as the fears about the misuse of science and the breaking down of traditional moral boundaries. Our goal is to encourage the reader to approach Mary Shelly's work and develop a more critical perspective towards Artificial Intelligence and the creation of Intelligence Robots.

Keywords. Artificial Intelligence, Frankenstein, Robots.

Los albores de una nueva era

Actualmente nos encontramos viviendo una ola de entusiasmo por la Inteligencia Artificial (IA). El uso de chatbots como ChatGPT está en boca de todos. Empresas como Microsoft, Apple, Amazon y Meta (Facebook) invierten grandes cantidades de recursos en futuros desarrollos tecnológicos centrados en la IA.

También los gobiernos han comenzado a tomar cartas en el asunto, promoviendo nuevas regulaciones relacionadas con esta tecnología. La Inteligencia Artificial,

es decir, el desarrollo de plataformas y dispositivos que son capaces de emular el procesamiento cognitivo humano; atrapa la atención de los medios y el público en general por sus potenciales usos para administrar los sistemas de seguridad, tráfico o sanitarios, así como, por apoyar a médicos a realizar diagnósticos o bien mejorando el desempeño escolar de los alumnos.

La IA está presente en los dispositivos móviles al alcance de nuestra mano, mediante aplicaciones como SIRI, ALEXA o GEMINI. Su utilización permite mejorar el funcionamiento de las aplicaciones de



Figura 1. Obra literaria clásica de Mary Shelley. Fuente: <https://www.freevector.com/frankenstein>.

los dispositivos, también asiste a los usuarios en la búsqueda de la información y la realización de trabajos multitareas.

Sin embargo, esta reciente popularización de la IA también es una fuente de recelos y miedos ante los posibles efectos negativos que implica su implementación: invasión de la privacidad, desconfianza al depositar el control de sectores prioritarios en sistemas automatizados sin la intervención humana, así como, la potencial pérdida masiva de empleos.

En medio de esta incertidumbre, hay una obra literaria clásica que puede servirnos de guía para entender que este tipo de aprehensiones y esperanzas con las que hemos arropado a la IA, no son de ninguna manera nuevas, sino que aparecen ante el surgimiento de cada adelanto científico y tecnológico disruptivo. Nos referimos al texto de Mary Wollstonecraft Shelley “Frankenstein o El moderno Prometeo”.

En la obra de Mary Shelley se conjuga la fascinación y el miedo por el desarrollo tecnológico. Nos abrimos ante la posibilidad de expandir las fronteras de la ciencia y tecnología

hasta el momento conocida, pero también abordamos ese viaje de descubrimiento con un poco de temor ante las posibles repercusiones morales y legales de nuestros actos, todos estos dilemas reflejados en la obra de Shelly.

El monstruo de Mary Wollstonecraft llega a nuestro tiempo revitalizado dentro de la cultura pop a través de series de televisión, anime y películas, pero también es una figura utilizada de manera recurrente en el debate público como símbolo de advertencia ante los vertiginosos cambios tecnológicos.

La relevancia del monstruo

La novela de Frankenstein plantea una disyuntiva ética sobre las posibles consecuencias del desarrollo tecnocientífico, así como, una advertencia para aquellos hombres y mujeres de ciencia que deseen romper los límites morales y religiosos. Se utilizó para criticar el proyecto Manhattan y el desarrollo de la bomba atómica. Las armas nucleares fueron descritas como “monstruos frankenstinianos” (Hecht, 2003). En el campo médico y biológico, la criatura de Mary Shelley se utiliza como argumento para encuadrar

negativamente investigaciones contemporáneas sobre la clonación humana. La criatura de Frankenstein ha sido utilizada en deliberaciones académicas y políticas como prueba de que no importan las buenas intenciones detrás de la investigación científica: la cura de enfermedades mortales, la mejora de las condiciones sociales de las personas, extender la longevidad humana, etc., siempre habrá terribles consecuencias para quienes transgredan los límites morales establecidos entre el bien y el mal (Hecht, 2003).

El resultado final traerá consecuencias terribles no sólo para los científicos, sino para toda la humanidad. No es un hecho accesorio que Mary Shelley utilizara un título complementario para su obra, “El Moderno Prometeo”. Es una clara alusión al mito griego donde el titán Prometeo robó el fuego para mejorar la condición de los humanos.

Aunque, al final del relato mitológico, tanto el titán como la humanidad fueron castigados por Zeus como consecuencia de esta transgresión. Es precisamente en nuestro contexto actual, donde se discute tanto sobre la automatización, la iteración digital y el desarrollo de “máquinas pensantes” donde el texto de Mary Shelley es clave. No como una visión pesimista que limite la investigación científica o tecnológica, sino como un punto de partida sobre el cual discutir lineamientos éticos y legales que guíen el desarrollo de estas investigaciones. Es una invitación para abordar de manera crítica los desarrollos tecnológicos disruptivos como son la IA y la creación de robots.

El nuevo Prometeo Digital

Si bien, tanto la IA como los robots inteligentes podrían considerarse tecnologías relativamente nuevas a mediados del siglo XX, lo cierto es que, las nociones sobre dotar “vida” o movimiento autónomo a objetos se pueden datar hasta la Grecia Clásica, o ubicar entre los prototipos diseñados por Leonardo da Vinci. Actualmente, los

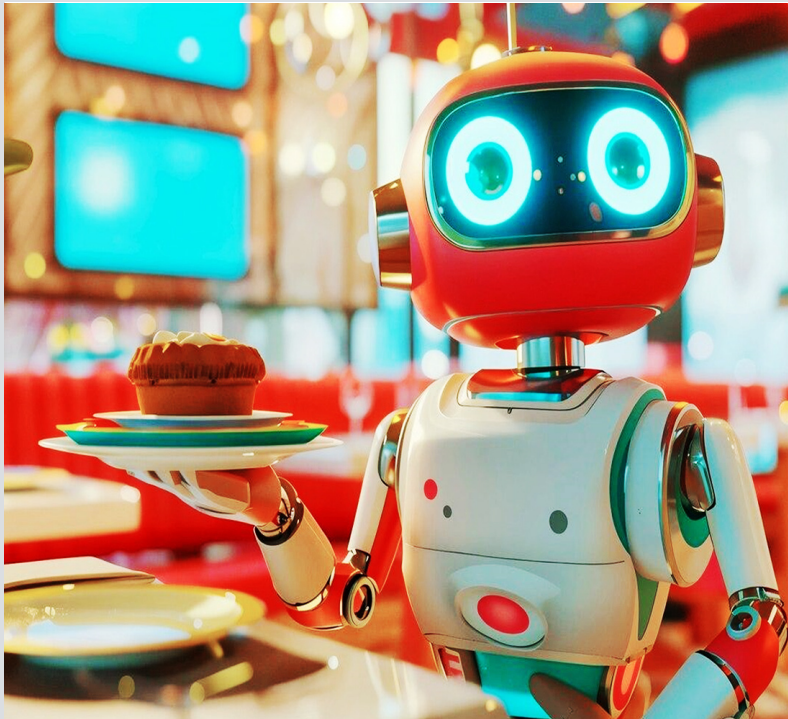


Figura 2. Se asocia el desarrollo de la IA con la figura del monstruo de Mary Shelley.
Diseñado por @Freepik Fuente: <https://tinyurl.com/2a6snsus>



Figura 3. Mary Shelley. Fuente: Wikipedia

robots inteligentes han dejado los laboratorios para ser empleados en muchos sectores: desempeñan un papel clave en la manufactura, pero también los podemos encontrar en el sector militar, como el caso de los drones, y en el sanitario, con el uso de brazos robóticos para realizar cirugías complejas, o incluso en Internet, a través de la consulta información en chatbots.

Sin embargo, esta diversificación y proliferación de estos robots en la sociedad no está exenta de críticas. El público observa con fascinación estos adelantos tecnológicos, pero también lo hace desde preconcepciones negativas extraídas de las obras de ciencia ficción y del género del terror. Así por ejemplo se asocia el desarrollo de la IA con la figura del monstruo de Mary Shelly, “Hemos creado un Frankenstein” (Pardo, 2018, p. 13).

Un recelo importante con respecto a la IA en América Latina, lo podemos encontrar en el uso de robots en los sectores productivos, particularmente con lo que respecta a la pérdida de empleos en la manufactura como lo refleja “El miedo a los robots ha llegado a la

Economía. ¿Qué efectos tendrá una adopción masiva de robots en el mercado laboral?” (Amador, 2017).

En el año 2018 se celebró el 200 aniversario del Frankenstein de Mary Shelley.

A más de dos siglos de distancia, la figura de Frankenstein sigue siendo relevante no solo en el sector del entretenimiento, sino también para el debate público sobre los derechos y límites éticos de la investigación científica y tecnológica.

Ahora, con la difusión masiva de aplicaciones de Inteligencia Artificial y robots inteligentes en empresas y entornos domésticos, la figura de Frankenstein está más que presente en las discusiones sobre las potencialidades y riesgos de incorporar estas tecnologías emergentes en la vida cotidiana.

Esto nos habla de lo relevante y visionaria que es la obra de Mary Wollstonecraft Shelley, misma que no solo ha resistido el paso del tiempo, sino que continúa arrojando luz sobre el tema y motivando discusiones críticas tan actuales como el uso de drones tanto para fines domésticos como militares, así como la

importancia de fomentar la investigación científica y el desarrollo de aplicaciones tecnológicas siguiendo parámetros éticos que busquen, no solo el lucro personal o corporativo, sino el beneficio de la humanidad.

Referencias

- Amador, D. (2017, mayo 9). Victor Frankenstein, los robots y la redistribución en un mundo automatizado [Blog]. *Foco Económico*. <http://focoeconomico.org/2017/05/09/victor-frankenstein-los-robots-y-la-redistribucion-en-un-mundo-automatizado/>
- Hecht, G. (2003). Globalization meets Frankenstein? Reflections on terrorism, nuclearity, and global technopolitical discourse. *History and Technology*, 19(1), Article 1. <https://doi.org/10.1080/0734151022000042243>
- Pardo, P. (Septiembre 20, 2018). Por qué la Inteligencia Artificial necesita clases de ética: “Hemos creado un Frankenstein”. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/papel/futuro/2018/09/04/5b883125e5fdea97248b45d6.html>
- Shelley, M. W. (2011). *Frankenstein O El Moderno Prometeo*. Alianza Editorial.